

Itinerario nº 19: Ascensión al Moncayo.

| Longitud total | Altitud mínima | Altitud máxima | Desnivel |
|----------------|----------------|----------------|----------|
| 9,7 km | 1.585 m.s.n.m. | 2.315 m.s.n.m. | 730 m |

Otra Casa Rural en el pueblo de San Martín de Moncayo es La Milagrosa, de nueva construcción, pero con el aspecto de una casa antigua, de fachada de piedra y detalles de una casa de montaña. Desde ella va a hacer una excursión de montaña, la ascensión al Moncayo, para lo cual nos desplazamos a nuestro punto de partida, en el área de aparcamiento de Haya Seca (1), 800 metros antes del Santuario de la Virgen del Moncayo.

Desde este punto llegamos en pocos minutos al Santuario por un tramo de pista que nos permite divisar, entre masas de árboles y canchales de roca, la zona más forestada de toda esta montaña. Pasamos al lado de la fuente del Chorro, bajo la roca del Cucharón. Se pueden observar buitres comunes, algún cuervo y diversas especies de pájaros de bosques de montaña, verderón serrano o reyezuelo sencillo entre otros.

En la fuente del Santuario (2), el cartel nos indica la senda a seguir. Tendremos la precaución de proveernos de agua en la fuente y de hacer esta excursión con un buen calzado, especialmente en la época invernal. En la primera bifurcación, bien señalada, un letrero nos indica el camino hacia la cumbre, a la derecha, dejando el desvío a Collado Bellido, a la izquierda (3).

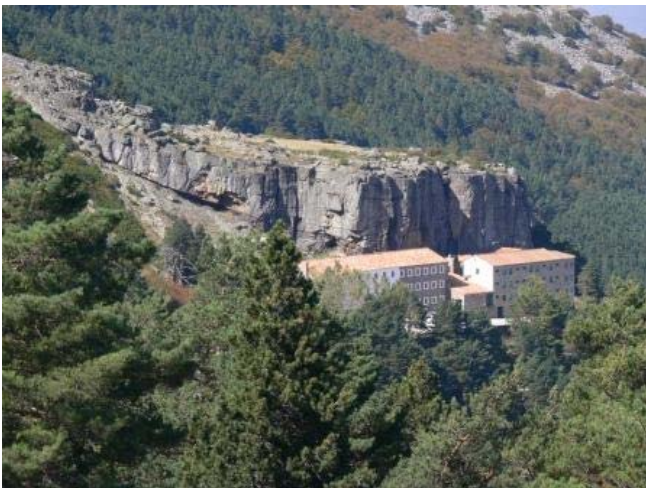
Enseguida entramos en el bosque, un viejo pinar de repoblación con grandes árboles, acompañados de sotobosque de enebros rastreros y otros arbustos que servirán de posaderos a los pájaros que bajen al suelo buscando comida. El camino, arreglado hasta la cumbre hace muy pocos años por un campamento juvenil, zigzaguea por el bosque hasta llegar al límite forestal. Sin salirnos de la senda para no estropear el trazado, observamos las aves más características del pinar a esta altitud, con rodales de pinos más tupidos y claros en el bosque, hasta llegar, ya fuera de él, a la base del circo glaciar de San Miguel.





Vista general del Moncayo. (Foto MMF).

Una segunda bifurcación señalada con un poste (4) nos invita a recorrer, a la derecha, el fondo del circo glaciar, hasta llegar a un antiguo nevero abandonado, o a tomar la senda que sale a nuestra izquierda y asciende por el resalte que separa el circo de San Gaudioso del circo de San Miguel. La senda es empinada, pero nuestro andar pausado para prestar atención a las aves que salen a nuestro paso nos permite ascender sin demasiado esfuerzo.



El Santuario de la Virgen del Moncayo, bajo la roca del Cucharón. (Foto MMF).



Bajo la cumbre del Moncayo, el circo glaciar del Cucharón. (Foto MMF).

Así, se pueden observar pardillos, volando en pequeños bandos, colirrojos tizones, reclamando sobre las rocas, o acentores comunes, de canto discreto, semiocultos entre los piornos y enebros.

Es este reino rocoso morada del roquero rojo, y característico de las cotas más elevadas, el bisbita alpino también está presente. Siempre en el aire, algún vencejo real.

Al final de este tramo empinado llegamos a un collado (5) desde el que se divisan las tierras de Ágreda. Estamos en el límite entre Aragón y Castilla. Un mojón nos indica el camino por el que se va a Peña Lobera y Collado Bellido, a la izquierda, y otro, a la derecha, por el que llegaremos hasta la cumbre (6). El regreso lo realizaremos por el mismo camino de subida.



Una vez que sale del bosque, la empinada senda de ascenso al Moncayo zigzaguea para ir ganado altura entre rocas y matorral bajo. (Foto MMF).



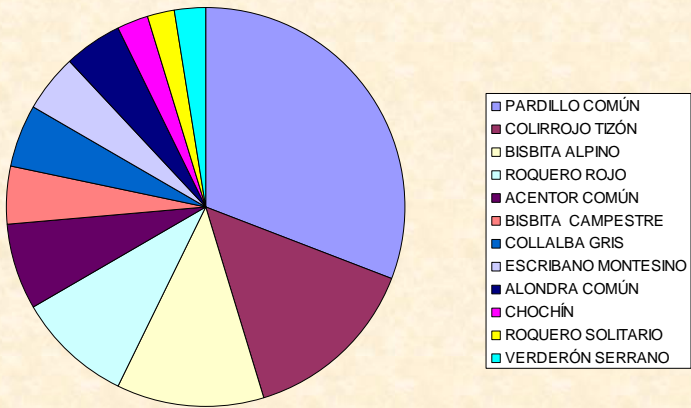
Sólo presente en las cotas más elevadas, el bisbita alpino es la especie más característica del matorral y el prado de alta montaña.

Se recomienda hacer esta excursión en la época estival mejor que durante el invierno, no tanto por la dificultad que supone hacerla en la época fría, en la que hay que ir provistos de botas de montaña, crampones y ropa de abrigo, sino porque la mayor parte de los pájaros habrán descendido en estas fechas invernales y los avistamientos serán menores. En ese caso no es necesario completar la excursión hasta la cima. El invierno, sin embargo, no puede deparar alguna sorpresa con el avistamiento de aves que no se presentan en verano, como el acentor alpino o el mirlo capiblanco.



En invierno, otra especie típica de la alta montaña hace su aparición en las áreas abiertas de la cumbre moncayina: el acentor alpino.

Comunidad de aves nidificantes del Piornal



El piornal presenta una comunidad de aves menos rica que las que se encuentran en ambientes forestales a menor altitud. Los rigores del clima y la altitud determinan unas condiciones más duras para las aves.

Así, la densidad es tan sólo de 32,6 aves/10 ha y el índice kilométrico de abundancia de 29,7 aves/km durante la época de nidificación. Para el itinerario de censo, el número de especies dominantes en la comunidad es de seis, y la suma de dominantes más influyentes es de doce especies. Todos estos valores son inferiores comparados con los obtenidos en otros ambientes, especialmente forestales y matorrales a baja altitud.

Las especies más abundantes son el pardillo común, fácil de ver, con una densidad superior a la de los demás, el colirrojo tizón y el bisbita alpino, bien representados también, siendo ésta última la especie más característica de la alta montaña presente en el Moncayo en la época de nidificación. Como especies dominantes en este medio les acompañan también el roquero rojo y el acentor común.

También están presentes otras especies características, como el bisbita campestre, la collalba gris, el escribano montesino, la alondra, el chuchín, el roquero solitario y el verderón serrano.

Algunas de estas especies tienen un carácter más forestal y se les puede observar en el piornal por la cercanía del bosque de pinos a estos espacios más abiertos.

Ya en altitud, en las zonas más abiertas, venteadas y casi desprovistas de vegetación, serán la collalba gris, la alondra común y, especialmente, el bisbita alpino los reyes de la alta montaña, ocupando ya una zona que corresponde a prados alpinos.